

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

EL 11 DE FEBRERO

No pensábamos volver á hablar del asunto de los banquetes, sino haber enviado 25 pesetas el día 11 al tesoro de la Junta de Socorros para los emigrados.

Pero en vista de que unos ciudadanos, respondiendo á nuestro pensamiento, nos han enviado unas cantidades, estamos en el deber de consignar que entregaremos aquel día:

	Pesetas.
EL MOTÍN.....	25
D. Vicente Ots Esquerdo.....	2,50
" Tomás Zaragoza.....	1,50
" Miguel Llinares.....	1
" Julián de la Oliva.....	1
" Un pito de Cánovas.....	1
" Juan Godoy.....	1,50
Total.....	33,50

Gracias mil á los que han pensado como nosotros, y como nosotros han obrado.

De lo que se conmemorará el día de mañana, el aniversario de la proclamación de la República, nada queremos decir, porque nos da vergüenza pensar que estamos más divididos que el año anterior, todo por culpa de los que dirigen las diversas fracciones en que se halla dividido el gran partido republicano.

Y que por esto, y por otras razones que callamos, resulta un sarcasmo sangriento la celebración de banquetes y reuniones donde se come, se bebe, se charla, y pare usted de contar.

VAMOS Á VERLO

Vaya, ya es usted capitán general de la isla de Cuba. Usted, que habló tanto de la inmoralidad que allí reina, y que tan buenos propósitos manifestó de extirparla, veremos qué hace.

Que hay tela donde cortar, usted lo ha dicho, y todo el mundo lo sabe; lo que hace falta es valor para cortar por lo sano.

Es preciso que el tijeretazo no alcance sólo al rata que merodea en una oficina, sino al personaje protector á quien paga pecho con el dinero del Estado.

Es preciso atreverse, no sólo á poner un grillete en el pie de los funcionarios que conviertan en Sierra Morena las aduanas, sino en el de los acaudalados contrabandistas que roban á la Hacienda millones de duros, introduciendo, sin pagar derechos, cargamentos enteros.

Es preciso que los peleles enriquecidos con el chanchullo no puedan volver á la Península á insultar con su lujo á los políticos honrados, á influir en las esferas oficiales, ó á asegurarse la impunidad mediante un acta de diputado.

Es preciso, señor general Salamanca, si esta vez ha de tener usted la suerte de rematar la ídem, y no quedarse, como en otras ocasiones, á la mitad del camino, que al regresar de Cuba, terminado el tiempo de su mando, no se pueda ya decir en el Parlamento que todo el mundo se asusta de tener empleados recomendados en Ultramar; de tal modo está la opinión formada respecto á la moralidad administrativa.

Para conseguir todo esto va usted á Cuba, y preciso es que lo logre.

Si no, será usted uno de tantos como señalan los males, pero tienen miedo de aplicar el remedio; y echándosela de médicos, resultan sencillamente unos charlatanes.

Y lo que es eso no es lo que falta entre los que á Cuba le envían, para que usted se contente con aumentar su número.

Usted ha prometido matar la inmoralidad en Cuba; pues le decimos lo que el público á los matadores: «¡Que se vea la verdad!»

EL RIDÍCULO

Se impone atrozmente.

Esa deidad, que en otros tiempos mataba moralmente á quien le rendía culto, domina hoy en todas las esferas.

Y son sus adoradores, no solamente los faltos de educación y buen sentido, los torpes y los ignorantes, sino también los ilustrados, los que dirigen la opinión.

El Sr. López Domínguez, apasionado por la erfa de canarios y por el mejoramiento de la raza gatuna, cual cumple á un bravo general español, convidó el día 2 del actual á varios literatos y periodistas de fama, no para preparar su ascenso á capitán general, como apunta la asquerosa *Unionceja*, sino sencillamente para ponerse en ridículo.

Y de que lo consiguió á las mil maravillas, da cumplido testimonio la siguiente lista de la comida:

OSTRAS

Sopa, *Gutenberg*.
Conchas trufadas, *Iliada*.
Salmón, *Lusiadas*.
Jabalí, *Mohicanos*.
Judías con chorizo, *Araucana*.
Pollos asados, *Eneida*.
Ensalada, *Milton-Byron*.
Helado, *Henriada*.
Pasteles de *Don Quijote*.

POSTRES

Dante.—Schiller.—Tasso.—Goethe.

¿Puede verse nada más ridículo que esa lista, en que se dan nombres inmortales en literatura á los bodrios, mejor ó peor condimentados, de la cocina moderna? ¿Dónde están aquí la seriedad ni el buen gusto? Todo lo que falta de esto sobra de bufo y cursi.

¿Qué necesidad había de apelar á esa ridiculez para que el banquete hubiera llenado el propósito del anfitrión, que es, según dicen, el de favorecer la unión de las armas y de las letras?

Y no entro en otra serie de consideraciones para probar que es de bajo imperio eso de celebrar banquetes literarios, y recitar poesías adocenadas, y decir chistes de repertorio, cuando todo en el país, incluso la vergüenza, se esconde, huye ó agoniza; cuando no se oyen por todas partes mas que gritos de desesperación y lamentos de angustia; cuando el hambre y el frío hacen diariamente víctimas á centenares; pues sin entrar en ese terreno, podría también formar una lista de platos de actualidad. Esta, por ejemplo:

Pan, *Emigración*.
Sopa, *Lágrimas*.
Raíces, *Hambre*.
Patatas, *Mitología*.
Y así por el estilo.

Mas no quiero entrar en este género de consideraciones, pues hoy mi objeto no es otro que demostrar que el ridículo se impone en esta sociedad degenerada que ha formado la restauración.

¡BUEN VIAJE!

La canalla, la chusma, la hez (estilo Cánovas), se ha propuesto demostrar al mundo que España es un país pobre, donde sólo pueden vivir los mendigos, los asaltadores y los ladrones.

Y cómo lo demuestra? Emigrando á millares, por familias enteras. Sólo en el mes de Enero han salido de nuestros puertos unos dieciséis mil individuos.

¡Valientes lilas son esos tales, si creen que van á desacreditar por eso á la España de la restauración! Está su crédito muy alto para que lo perjudiquen ellos.

Aparte de que es mentira eso de que en España no se pueda vivir. Que vengan á Madrid y verán en coche á las prostitutas y en candelero á muchos pilletes que no tenían una peseta el 75.

Y verán además centenares de magníficos conventos; y se extasiarán ante las obras de la iglesia de San Francisco, en que acaban de emplearse unos treinta millones.

Lo que hay es que esos mentecatos se empeñan en vivir honradamente de su trabajo, sin saber el terreno que pisan ni el país en que viven.

¿Vivir de su trabajo y además honradamente? Esto es pedir gollerías en un país que ha tenido la honra de ver nacer en lo que va de siglo á la numerosa legión de bandidos que empieza en José María, pasa por Melgares y termina en...

(Aquí los nombres de todos los que la opinión pública señala con el dedo.)

Váyanse, por lo tanto, lejos de España, esos majaderos que quieren ganarse trabajando honradamente el pan para sus familias; que no desacreditarán por eso á la España que se envanece de contar hoy en su seno más vividores y más ladrones que contó nación alguna en su más bonancible época de inmoralidad.

LA CARICATURA

¡Oh jóvenes amables,
que en vuestros años tiernos,
pensáis en ser ministros
sin reparar en medios!

Imitad al que actualmente desempeña la cartera de Gracia y Justicia, y llegaréis de seguro.

Empezad, para que las gentes se fijen en vosotros, á defender furiosamente al jefe más avanzado de la oposición, y á limpiarle (moralmente, si no es preciso materialmente) las botas, como Canalejas hizo con el señor Ruiz Zorrilla.

Después renegad de él, y arrimaos al que esté más próximo á traicionar la causa de la revolución, Martos, por ejemplo, siguiendo con él igual procedimiento.

Aprovechad más tarde un incidente cualquiera que interese al país, como las reformas militares, y poneos al lado del Cassola que las simbolice.

Y cuando hayáis adquirido la notoriedad necesaria para dar el golpe, hablad fuerte, escupid por el colmillo, y dejaos querer por el Sagasta que mande, dando entonces de codo, como antes á Ruiz Zorrilla, al Martos y al Cassola que os ayudaren á subir.

¿Que os dicen que éstas no son «nobles lides», y que vale más no llegar que llegar sin la respetabilidad que prestan la lealtad y la consecuencia?

Reíos de eso, ¡oh jóvenes amables! En estos desdichados tiempos de traiciones y apostasías, tiene que seguir la corriente el que no quiera perecer: ir contra ella es exponerse á una muerte segura.

Como nadie le pregunta al que tiene millones cómo los ha adquirido, aun cuando se sepa que los adquirió robando, así tampoco se le pregunta al que sube cómo ha subido.

¿Qué digo preguntar? Desde el momento que está arriba se le absuelve de todo, y ¡ay del pelele que se atreva á discutir su integridad, su rectitud de miras, la alteza de sus principios!

La cárcel ó el presidio serán con él, para que aprenda á respetar y á postrarse ante el éxito, ese Dios de todos los agiotistas enriquecidos, de todos los políticos sin pudor y de todos los que, estafando al público en la cantidad ó en la cantidad, han hecho una fortuna que debería llevarlos inmediatamente al patíbulo.

Así, ¡jóvenes amables, á la carga! ¡A subir! ¡A imitar á Canalejas!

¿Hay que abjurar de principios políticos? Se abjura. ¿Hay que pasar por encima del cadáver de las ideas que se creen justas? Se pasa. ¿Hay que taparse la cara con las manos? Se tapa.

La cuestión está en no detenerse, y, una vez arriba, tiempo hay para reírse de este pueblo de imbéciles que todo lo sufre, todo lo olvida y todo lo perdona.

EL MOTIN



El arte de hacer fortuna.
Ayuntamiento de Madrid

GENTE MENUDA

MANUEL MARÍA JOSÉ DE GALDO

D. Manuel María José de Galdó es uno de los hombres más populares y más simpáticos de Madrid.

De veinte años á esta parte, D. Manuel María José es presidente obligado de todas las comisiones ejecutivas que se nombran en España; y como en nuestro buen pueblo para todo se nombra una comisión, resulta que don Manuel María José preside seráficamente á la mayoría de los españoles, al menos en comisión de servicio, ó en servicio de comisión.

Fallece cualquier honrado comerciante enriquecido con el cultivo de la patata aplicada á la elaboración del chocolate, deja más de seis mil duros, y al morir no se acuerda del bondadoso Galdó sino para largarle la fastidiosa misión de ser su testamentario.

La naturaleza entera se estremece, y, desbordándose las preñadas nubes en nuevo diluvio, prodúcense las inundaciones en las provincias del levante de España, y ya está D. Manuel María José, guarecido bajo amplio paraguas, desafiando el peligro y recorriendo el lugar de la catástrofe, llevando por todas partes la comisión de repartir socorros á las víctimas de las inundaciones.

Tiembla la superficie del planeta; se crisan los montes y se agrietan los valles; pero he aquí á D. Manuel María José que aparece llevando en una mano el óbolo de la caridad en comisión, y en la otra un aparato sismográfico para hacer sus estudios, en comisión también, acerca de la dirección de la corriente subterránea que produjera los terremotos.

Las generaciones actuales, en un momento de reflexión patriótica, acuerdan hacer retrospectiva justicia á la memoria ilustre de un poeta ó de un general, y el infatigable D. Manuel María José se ve precisado á presidir las comisiones de festejos públicos con que han de solemnizarse semejantes centenarios.

Y así constantemente; y luego, en medio de su grandeza, ¡qué humildad y qué sencillez tan inestimables!—Nunca me olvidaré de una tarde en que, de vuelta de pasear por el Retiro, contemplé un espectáculo verdaderamente conmovedor: D. Manuel María José estaba sentado sobre ancho sillar de piedra en el centro de una plazoleta del jardín de la Escuela Modelo (encarguito póstumo de Lucas Aguirre), construída en la prolongación de la calle de Alcalá; alrededor de D. Manuel juguetaban niños y niñas, que de cuando en cuando iban á abrazarle cariñosamente. Allí estaba aquel hombre ejemplar, maestro de una generación entera, senador respetable, director del Instituto del Cardenal Cisneros, ex alcalde popular, etc., etc., etc... Confieso que aquel cuadro revestía todos los encantos de una fiesta de familia y de un poema bucólico. Aquel día creí que D. Manuel María José ejercía de patricio yankee en comisión escolar...

Su laboriosidad es inaudita é inconcebible. Se levanta á las ocho de la mañana y se va á la imprenta á corregir las pruebas de la nueva edición de su *Manual de Historia natural* (dedicado sucesivamente á Espartero, á O'Donnell, á doña Isabel, á Prim, á Serrano, á D. Amadeo, á la República, á D. Alfonso XII, á doña Cristina, á D. Alfonso XIII, etc., etc.); desde allí se va al ministerio de la Gobernación á presidir una comisión creada para la extinción de la langosta, ó para estudiar las reformas del sistema penitenciario; desde allí al Instituto del Cardenal Cisneros, primero á limpiar con un plumero el polvo de las colecciones zoológicas, y después á explicar su curso de Historia natural; desde aquí se va al consejo de Instrucción pública á presidir una subsección de la comisión de ascensos y traslados; luego un ratito al Senado á presidir otra comisión de conservación de monumentos; después á girar una visita de inspección á las escuelas Fröbel, de Lucas Aguirre, ó á la Institución de la Enseñanza de la mujer; en seguida á la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, al Fomento de las Artes á dar una conferencia acerca del progreso en todas sus manifestaciones; más tarde al Ateneo; después á presidir una sociedad de estudiantes de Derecho, y desde allí á presidir otra encaminada á procurar el engrandecimiento de la clase obrera mediante la creación de un orfeón popular gratuito, adjunto á una biblioteca garantizada por el municipio y bajo la protección de don Manuel Santa Ana; y desde allí se dirige al café de Levante, en donde descansa, conversa con sus amigos y toma chocolate para después retirarse á trabajar en la soledad de su casa.

Dígame ahora que D. Manuel María José no sirve para nada. ¿Hay alguien capaz de imitarle?

Es el más apto de los españoles (incluso Cánovas, monstruo reconocido por todos) para desempeñar cualquier cometido.

Podrá objetársele que, desde la Sagrada Familia, cuyos nombres lleva, hasta la senaduría y las pompas fúnebres, lo usufructúa todo; pero ¿y qué? eso no es argumento. Lo hace todo y lo es todo, porque si no estuviera metido en todas partes en calidad de Manuel, de María y de José, nadie se acordaría de él; así y todo, hasta el nombre es simbólico; es una especie de providencia, de Jehová de guardarrropía, á quien podría aplicarse lo que un compañero de D. Manuel dice del Padre Eterno: «Está en todo y es un buen señor, pero de cortos alcances».

LUIS PARÍS.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En la iglesia de Caudiel (Valencia) entraron unos ladrones, cuyo uniforme y paradero se ignoran, llevándose hasta la lámpara del Sacramento.

El robo es un vicio constante y progresivo: los ladro-

nes seglares empiezan robando alfileres cuando niños, y terminan desvalijando arcas.

A los ratas místicos les sucede casi lo mismo. Empiezan cuando monagos sisando el aceite de las lámparas, hasta que concluyen por arramplar con lámparas y todo.

Así es que los robos de las iglesias no se evitarán hasta que los municipios se encarguen de los chismes de algún valor que hay en ellas, como hemos propuesto muchas veces, y entreguen á diario á los curas lo que necesiten para el culto, teniendo cuidado de que lo devuelvan aquella misma tarde.

No hay otro remedio eficaz.

¿Pues no se ha empeñado el muy bolonio del cura de Nava (Oviedo) en que á fuerza de rezar él y hacer rezar á sus feligreses se van á separar dos jóvenes que viven unidos sin casarse, por no consentirlo el padre de uno de ellos? Tarea tiene para rato, pues la enamorada pareja está resuelta á no separarse de ningún modo.

En esto ocurre lo mismo que cuando un cura se obstina en no desprenderse de su costilla.

Ya podían echar los bofes á padrenuestros todos sus colegas, que el matrimonio místico seguiría en sus trece.

O en sus catorce ó sus quince, según lo que Dios fuere servido enviar.

¿Cómo te las compones, *curanfio* de Morales de Campos, para tener más ingleses que pelos y estar casi abonado al juzgado municipal?

¿Te parece bien que con un curato tan productivo te veas demandado un día sí y otro también por no pagar los piquillos que adeudas? ¿No comprendes que das ocasión que se sospeche si empleas el dinero en vicios?

Enmiéndate y paga á tus acreedores, que lo necesitan más que tú; ten más juicio y procura tener menos juicios.

O no tener ninguno, que es lo más decente.

Parece ser que el Papa trata de depositar en el *Land-Bank* de Viena parte de sus ahorrillos apostólicos.

Poca cosa: ¡treinta millones de francos nada más! Pero para un pobrecito prisionero me parece una regular economía.

Y una rentita que desearían más de cuatro, aun á trueque de sufrir el triste cautiverio en que gime.

En breve se verá en juicio oral, ante la Audiencia de Cangas de Onís, la causa instruída con motivo de un palizón mayúsculo con que obsequiaron hace unos meses á un canónigo de Covadonga llamado Rueda.

Se espera que al defenderse los acusados en el juicio han de suscitarse edificantes escenas, que á su tiempo comunicaremos á nuestros lectores.

PALOS Y PEDRADAS

A veces me ocurre la duda de si el servicio de Correos está confiado á presbíteros, por la afición que tienen algunos del ramo á apropiarse lo ajeno.

En Villanueva del Pardillo tenemos un suscriptor que se pasa meses enteros sin recibir un solo número de EL MOTÍN, á pesar de que se envía puntualmente.

Y si eso sucede con pueblos de esta misma provincia, calcúlese lo que sucederá con los números que enviamos á poblaciones más distantes.

En este caso concreto que hoy denunciemos, y dada la proximidad que hay entre Madrid y Villanueva del Pardillo, ¿no sería posible averiguar quién se queda con esos MOTINES, contra la voluntad de su dueño y en perjuicio nuestro?

Cien socios nada menos se han dado de baja en el Círculo zorrillista de Zaragoza.

¿Por cuestión de principios? ¿Porque los demás se negaban á dar dinero para la revolución? ¿Por cuestión de dignidad?

No, sino sencillamente por si había de quitarse ó no quitarse un escenario que interrumpía el tránsito en determinado salón.

¡Hermosos tiempos éstos en que las convicciones políticas se basan en pretextos tan baladíes!

Indudablemente son tiempos excepcionalmente vergonzosos.

Suscrita por personas importantes de Valencia, ha recibido D. Práxedes una carta de aquella capital, reconociendo su jefatura.

Entre los firmantes de la misma figuran algunos que se llamaban republicanos.

Hay que advertir que el portador de la carta ha sido el diputado Manteca. No es, pues, extraño que con ese unto se hayan suavizado las asperezas de la consecuencia política de esos caballeros.

Ni que resulten pringados.

¡Buena semana la pasada!

Nos hemos visto reproducidos en Hoyos de Collado, en Villanueva, en Falces y en Tudela. Total: cuatro me-

nos. No nos podemos quejar de la administración fusionista. Quiere que EL MOTÍN tenga compañeros, y, venciendo su natural rectitud y moralidad, los provoca con arbitrariedades, coacciones y chanchullos.

Gracias y adelante.

El periódico de Necedal reta al de Chapa, invitándole á que busque un local amplio y capaz donde puedan

concurrir los parciales de ambos, para discutir las cuestiones pendientes entre ellos.

Fues á falta de un circo romano, ningún local más á propósito que la plaza de Toros.

Hasta tiene la ventaja de que los monos sabios servirán para recoger los despojos de los oradores.

El gobierno alemán ha concedido la gran cruz del Aguila Roja al conde de Benomar, cuando el gobierno español le ha destituido del cargo de embajador en Berlín y formado expediente gubernativo.

¿Y qué? Sus motivos tendrán los dos gobiernos. Porque es de suponer que el alemán no haya condecorado al conde por servicios prestados al español.

¡Me parece!

Setenta y dos profesores de instrucción pública de la provincia de Málaga tienen solicitada colocación y pasaje gratis para emigrar á las repúblicas hispano-americanas.

Es el único medio que les queda de poder enseñar algo que no sea los codos, mientras haya en España gobiernos *restauradores*, pues por serlo en todo, lo son también de la ignorancia.

Los recaudadores de la contribución de Vélez Málaga han presentado la renuncia de sus cargos, por serles imposible el cobrar las contribuciones directas de aquel partido.

Vamos, ya han dado los contribuyentes con el medio de evitar desfalcó é irregularidades en la administración.

Con no soltar los cuartos, asunto concluído.

Un periódico carca atribuye al rey de las húngaras la siguiente frase:

«Es muy hermoso batirse cuando se estima al enemigo.»

Pues el galgo de Oroquieta no ha debido estimar nunca á los suyos, porque siempre ha tenido buen cuidado de no batirse y de tomar prudentemente el olivo.

Un periódico monárquico, en un arranque de adulación cortesana, llama *augusto* suicida al príncipe Rodolfo.

El día menos pensado oímos llamar egregio beodo á un príncipe que se achispa, ó eminente estafador á un personaje que dé en presidio por un descuido de la justicia histórica.

El general Martínez Campos, que votó contra el gobierno la proposición del Sr. Cuesta y Santiago, declaró que en las cuestiones económicas es oportunista.

Lo mismo que en la cuestión de pronunciamientos. Dígame si no la oportunidad con que se sublevó en Sagunto al frente del enemigo.

Dícese que el gobierno se propone restablecer el lustre y el prestigio del teatro Español.

¡Qué espíritu de compañerismo el de los fusionistas! No se preocupan de la ruina de la agricultura y de la industria, pero se conmueven ante la decadencia del teatro. ¡Si tendrán amor á la farsa y á los farsantes!

NUEVA PUBLICACIÓN

GENTE NUEVA

CRÍTICA INDUCTIVA

POR LUIS PARÍS

PRECIO DEL TOMO: DOS PESETAS

En esta obra se analizan las personalidades y los trabajos de Pompeyo Gener, Bonafoux, Rosario de Acuña, Nakens, Cavia, Degetau, Sawa, Fernández Shaw, Zahonero, Urrecha, Paso, Dicenta, Amorós, Ferrari, López Bago, Altamira, Verdes Montenegro y Ortega Morejón.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado.*

BIBLIOTECA DE EL MOTIN

EL JUDÍO ERRANTE. Célebre obra de Eugenio Suá. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

MORAL JESUITICA. ó sea *Controversias del Santo Sacramento del Matrimonio*, por Tomás Sánchez (El Cordobés), de la Compañía de Jesús.—Cinco pesetas.

LA RELIGIÓN NATURAL, por el cura Juan Meslier.—Dos pesetas.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, por el cura Meslier.—Dos pesetas.

RETRATO DE D. MANUEL RUIZ ZORRILLA. Magnífico cromo, de exacto parecido, en doce colores, midiendo la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho.—Tres pesetas.

LA REPÚBLICA. Hermosa lámina al cromo en diez colores, propia para colocarla en Casinos, Comités y Despachos. Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho.—Tres pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.